



Intercambio académico y experiencias de desarrollo en salud comunitaria

Por Vilma Álvarez Mora*

La solicitud de intercambio académico llegó por primera vez al Departamento de Ciencias Sociales en 2009, a través de la oficina de Relaciones Internacionales de la UCA. Profesores y estudiantes de enfermería de la Universidad de Fairfield de Estados Unidos, manifestaron interés en compartir sus conocimientos en el área de salud comunitaria en Nicaragua, concretamente en el tema de VIH-sida e higiene y salud bucal.

Dada la trayectoria de la carrera de Trabajo Social y Gestión del Desarrollo, por su perfil de formación con énfasis en **el trabajo comunitario**, se consideró idó-

neo articular esfuerzos para el intercambio, reconociendo que tales acciones son claves para el desarrollo de las personas y su calidad de vida.

En poco tiempo se concretó el espacio geográfico donde llevar a cabo la experiencia, un barrio de Managua: “Ayapal”, nombre relacionado a acontecimientos históricos del país, ubicado cerca del kilómetro 7 carretera sur. Previamente, desde la asignatura “Pobreza y Desarrollo”, se dio una práctica, lo que favoreció una rápida inserción de profesores y estudiantes de Fairfield. Otras particularidades que hicieron viable la experiencia fueron:

algún nivel organizativo, existencia de líderes, un preescolar comunitario “Amigos por siempre”, que es y ha sido punto de referencia para la población, las condiciones de vulnerabilidad y pobreza existentes.

Una vez logrado el consenso entre los diversos actores promotores de la práctica, se dio la primera visita al barrio para establecer coordinaciones con líderes, reconocer las características del entorno social, e interactuar con los pobladores.

La acción inicial fue un diagnóstico sobre los conocimientos de las familias alrededor del VIH-

sida, luego sobre higiene y salud bucal.

De manera conjunta, profesores, estudiantes y líderes comunitarios, trabajaron en la elaboración de instrumentos para recolectar información y disponer de una línea de base, útil para identificar acciones y ponerlas en práctica a partir de 2009, con distintos grupos de estudiantes, de Fairfield y de Trabajo Social y Gestión del Desarrollo de la UCA, acompañados por sus profesores.

Otras acciones que se han realizado hasta la fecha son: visitas casa por casa, a fin de valorar avances y dificultades en la puesta en práctica de las recomendaciones dadas a las familias. Luego, los equipos elaboraron informes, precisaron necesidades y sugirieron nuevas estrategias para las prácticas de los siguientes grupos.

Esta experiencia ha permitido cambios de actitudes, comportamientos, percepciones y ampliar conocimientos sobre higiene VIH-sida e higiene y salud bucal. La sistematicidad de las acciones, la disposición de los actores involucrados, ha significado en los cinco años transcurridos, aprendizajes no sólo académicos, sino una oportunidad de fortalecimiento de la organización comunitaria, de poner a prueba la capacidad de liderazgo, del sentido que los actores involucrados le dan a las representaciones sociales sobre componentes de

salud, trabajados desde la comunidad, el barrio, y con la participación activa de su población. En esta práctica se destaca la inter-disciplinariedad e interculturalidad, mostrando cómo a partir de iniciativas y de voluntades, se pueden alcanzar aprendizajes integrales, y las limitaciones se tornan en oportunidades.

Esta visión relacionada con dimensiones del desarrollo como: la cooperación, la auto-gestión, la solidaridad, la construcción conjunta de acciones suigéneris a partir de dos realidades distintas, evidencian lo común de universidades jesuitas en el trabajo con los excluidos.

En el primer cuatrimestre del 2013, en el curso “Análisis de la Realidad Social” se continuó la experiencia. Estudiantes de la carrera de Trabajo Social y Gestión del Desarrollo, y de la carrera de Psicología, inscritos en la asignatura, participaron en este año con sus contrapartes de Fairfield, elaborando un trabajo sobre la realidad comunitaria enmarcada en el contexto nacional, a fin de articular teoría y práctica, lo que en voces de esos estudiantes les dejó aprendizajes muy significativos, gratificantes y la oportunidad de compartir lo vivido con sus compañeros de clase.

Esta experiencia fue publicada por la Association of Jesuit Colleges & Universities, en la revista Connections de Noviembre 2012. Sin lugar a dudas es un esfuer-

zo dónde todavía queda mucho por hacer, ante una realidad, que amerita de iniciativas conjuntas para continuar incidiendo en procesos de cambios, a través de voluntades y acciones entre diversos actores.

*Docente de la carrera de Trabajo Social y Gestión del Desarrollo

